



MAYO - JUNIO - 1974 N.º 3

Contacto



REVISTA DEL GRUPO SOLVAY EN ESPAÑA

**Revista del Grupo SOLVAY
en España**

Editada bimestralmente por
Solvay & Cie., S. A.
Calle Mallorca, 269 - Barcelona

Año III - Núm. 3
Mayo - Junio, 1974
Depósito Legal: GE-276 - 1972

REALIZADO CON LA COLABORACION
DEL COMITE DE REDACCION

Señoritas:

M.^a D. Cazalla (D.N.E.)
C. Girbés (D.N.E.)
M.^a T. Lucas (H.I.S.A. - Barna)

y los Señores:

C. Hormaechea (D.N.E.)
J. López N. (D.N.E.)
A. Martínez (S.G.H.)
R. Martínez (D.N.E.)
C. O'Callaghan (Martorell)
P. López (M.P.S.)
L. Sais (D.N.E.)

y la colaboración especial de:

G. Tourtchine

IMPRESION REALIZADA EN:
Gráficas Gispert - La Bisbal (Gerona)

PORTADA SEGUN IDEA DE:
R. Martínez (D.N.E.)

DIBUJOS ORIGINALES DE:
R. Martínez (D.N.E.)

JEFES DE REDACCION:
L. Pérez Máiquez
L. Toyos

DIRECCION:
F. Serrano

Inscrita en el Registro de Empresas
Periodísticas con el n.º 510.

En este número ...

- 3 Nuestros productos
El cloro (Cl₂) y sus derivados
- 8 Presencia de Solvay
- 10 Hoy visitamos a ...
Roberto Gutiérrez Sosa
- 12 La era del despilfarro
- 14 Técnicas de información
- 15 El deporte como fenómeno social
- 17 La "streaker" Lady Godiva
- 18 Curiosidades
Nueva unidad de Peróxidos Orgánicos
de Solvay-Laporte en Brasil
- 19 Humor

Nuestros productos

EL CLORO (Cl₂) Y SUS DERIVADOS

(de la «REVUE SOLVAY DU PERSONNEL»)

Hace 2 años, el Sr. Grevendal, Director General de la Dirección Productos Alcalis-Cloro (PrA) nos documentó ampliamente sobre el más antiguo de nuestros productos, el carbonato de sosa. Esta vez, ha accedido a contestar a las numerosas preguntas que le hemos hecho sobre los productos clorados de los que algunos, el cloro por ejemplo, se cuentan también entre las materias más antiguas fabricadas en nuestras fábricas.

—Con mucha amabilidad ha aceptado usted Sr. Grevendal, ser interrogado sobre el cloro. Temo sin embargo haber escogido un tema, quizás, un poco ingrato...

—¿Por qué ingrato?

—Pues, porque, a primera vista el tema no es muy atractivo. El cloro-gas (gaseoso) evoca inmediatamente la idea de gases tóxicos y el cloro líquido no es muy conocido ya que va siempre herméticamente envasado en recipientes opacos.

—Es exacto, sin embargo, el cloro representa para la industria química de nuestra época lo que era el ácido sulfúrico a principios del siglo XX, es decir la medida del grado de industrialización de un país. Es pues bastante interesante hablar de ello.

—Si es así, ¿podemos empezar?

—Adelante

—Cuando me hablaron por primera vez del cloro, recuerdo haber consultado el Larousse del siglo XX para saber algo más, y haber descubierto la friolera de unas 100 palabras que empiezan con el prefijo «clor». ¿A qué puede atribuirse el éxito de este producto?, y, ¿desde cuándo se utiliza industrialmente?

—El descubrimiento del cloro se remonta a 1774. En el transcurso de un ensayo, el químico sueco Carl-Wilhelm Scheele observó la formación de un gas amarillo verdoso al

que llamó ácido muriático oxigenado. Esta denominación bastante extraña se mantuvo hasta 1810, fecha en que Sir Humphrey Davy pudo demostrar que el misterioso gas de Scheele era en realidad un elemento químico. Dada su coloración amarillo-verdosa lo llamó «cloro», derivado de la palabra griega «chloros» que designa este color.

Durante muchos años, el cloro siguió considerándose únicamente como una curiosidad de laboratorio. Según los manuales de la época, su preparación era difícil, su transporte y manipulación prácticamente imposibles. Para que el cloro pudiese encontrar aplicaciones era imprescindible poner a punto la técnica de su licuefacción industrial.

El año 1851 constituye otra fecha importante en la historia de este producto. Fue entonces que Charles Watt

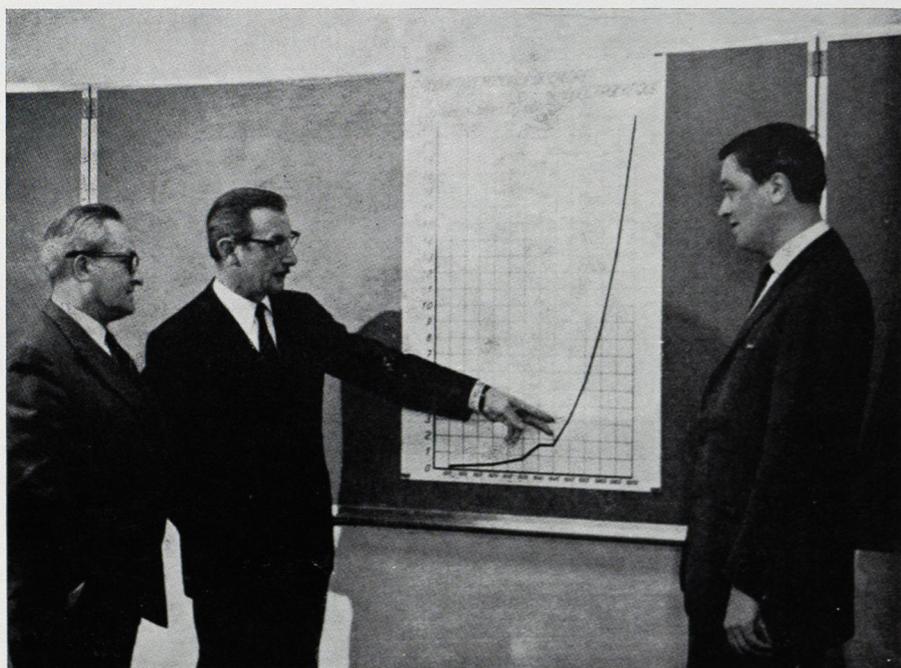
depositó una patente relativa a la fabricación de cloro por electrólisis de una salmuera de sal marina. El precio, entonces muy elevado, de la electricidad constituía un obstáculo para la rápida expansión de este procedimiento. A pesar de todo, al beneficiarse de condiciones más favorables, la producción mundial de cloro electrolítico se desarrolló a finales del siglo último hasta alcanzar 35.000 tm/año en 1900.

A partir de 1930 y especialmente después de finalizar el 2.º conflicto mundial, el desarrollo espectacular de la industria química ha provocado un crecimiento muy rápido de los consumos de cloro que se cifran ahora en millones de toneladas por año.

—¿Cómo se fabrica el cloro?

—Actualmente, el procedimiento más corriente es el que utiliza la electrólisis de una solución saturada de cloruro de sodio.

La operación se realiza en una célula de las que existen numerosos tipos y que se pueden dividir en 2 grandes categorías: células de mercurio y células de diafragma.



El dedo del Sr. Bruyns, Encargado de estudios, señala ante los Sres. Grevendal, Director General PrA y Flahaux, Mando superior, el año 1945 donde se inició la vertiginosa ascensión de la curva de producción mundial de cloro electrolítico.

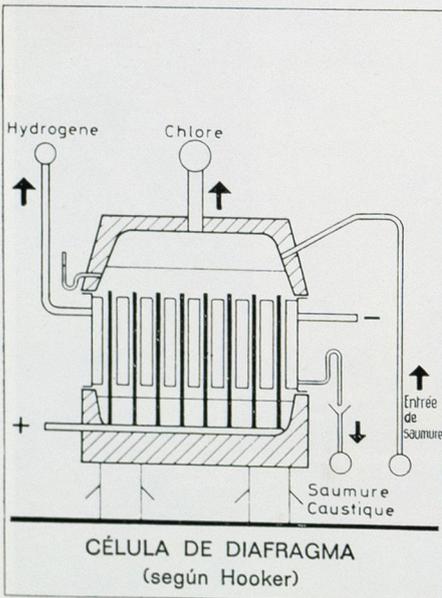


Carl-Wilhelm Scheele.

Bajo la acción de la energía eléctrica, la salmuera se descompone: el sodio queda liberado en la catoda (diafragma o mercurio) donde reacciona con el agua para constituir una solución de sosa cáustica con formación de hidrógeno; el cloro se desprende a la anoda en forma de gas. Este gas se seca y se depura antes de ser licuado por compresión y refrigeración.

—¿Este proceso de fabricación ha sido mejorado al cabo de los años?

—Este proceso ha sido mejorado en varias ocasiones principalmente en cuanto a disminución de la tensión de electrólisis, aumento de la densidad de energía eléctrica en relación



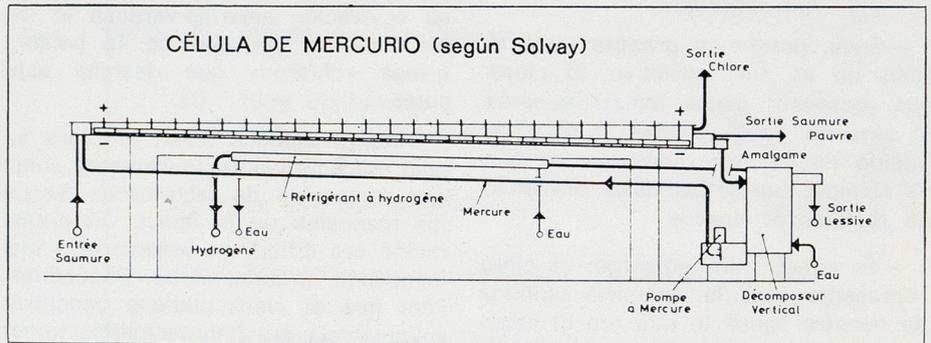
con la superficie catódica, reducción de la cantidad de mercurio. Estos diversos perfeccionamientos tienden esencialmente a reducir el consumo de energía eléctrica por tonelada de cloro producido y a aumentar la capacidad de las células de electrólisis.

—¿Puede fabricarse cloro con otros procedimientos?

—Señalemos en primer lugar que se pueden electrolizar otros produc-

—¿Cómo puede una persona profana en la materia reconocer el cloro y cuáles son sus principales características?

—El cloro es un gas amarillo verdoso, con olor característico irritante, lo cual permite denotar su presencia aún con débiles concentraciones. Es 2 veces y medio más pesado que el aire; liberado accidentalmente, se estanca a nivel del suelo o en las partes inferiores de los locales invadidos.



tos además del cloruro de sosa. Por ejemplo, los cloruros de potasio, de magnesio, el ácido clorhídrico. También puede realizarse una descomposición térmica de los compuestos clorurados como el HCl (método Deacon) NH₄Cl (método Grosvenor-Miller)... Sin embargo, el cloro producido con la totalidad de estos procesos no representa más del 4 % de la producción mundial.

A notar también el desarrollo, durante los últimos años, del proceso de oxiclорación del cloruro de hidrógeno que permite reutilizar el cloro de los HCl residuales obtenido en cantidades importantes a partir de un gran número de cloraciones orgánicas.

—¿Puede usted darnos una idea de la evolución de la producción mundial de cloro?

—La producción mundial ha pasado de 110.000 toneladas en 1910 a 19.500.000 toneladas en 1969. Aquí tienen un gráfico que pueden publicar. (*).

En frío, el cloro seco no ataca los metales o aleaciones corrientes (hierro, níquel, cobre, latón, bronce, plomo, acero, algunos aceros inoxidables); sin embargo, en presencia de humedad, su agresividad es muy fuerte.

En caliente, el cloro seco reacciona con casi todos los elementos; no es extraño pues que sea el origen de tantos compuestos y que constituya la base de la industria química moderna. Es en el sector de la química orgánica principalmente donde ha encontrado su mayor desarrollo.

—El cloro es un producto peligroso de aspirar y supongo que su almacenamiento y transporte deben plantear algunos problemas.

—A pesar de ser una sustancia tóxica, el cloro es manipulado normalmente cada día, con toda seguridad, en pequeñas o grandes cantidades, por millares de productores y utiliza-

(*) Este gráfico es el que aparece en la foto de la página 3.

dores. Una vez conocidas sus características y respetando las consignas de seguridad imprescindibles, el peligro es mínimo.

—¿Desde cuándo SOLVAY & Cie. produce cloro y cuál fue la primera fábrica en producirlo?

—Indiquemos en primer lugar que el único producto clorado comercializado a finales del siglo pasado era el cloruro de cal. Inglaterra fabricaba en aquella época los 2/3 de la producción mundial.

El cloruro de cal era en realidad un soporte de cloro que se desprendía fácilmente del cloro con la acción del agua. Dicho cloro —oxidante activo— se utilizaba en la industria (blanqueamiento de la celulosa) o como desinfectante.

Pero el cloro no encontró realmente su vocación hasta que apareció su producción directa por electrólisis.

—¿Sin duda es desde entonces que nuestra Sociedad se interesa particularmente por este producto?

—Efectivamente, fue en 1894 que SOLVAY & Cie., convencida del porvenir del proceso de electrólisis y también interesada por el aspecto «sosa cáustica» derivado de ello, se aseguró la utilización de algunas patentes relativas a la electrólisis con mercurio. En 1895, se construyó una instalación de prueba en Osternienburg (a proximidad de Berlín) y la producción industrial de cloruro de cal al principio de cloro procedente de la electrólisis de la sal se inició en esa misma fábrica en octubre de 1898. La fabricación de cloro líquido fue puesta en marcha en 1905, también en Osternienburg.

Mientras tanto, SOLVAY había instalado en Jemeppe su segunda electrólisis donde producía cloruro de cal a partir de 1900.

—¿Dónde fabricamos actualmente el cloro?

—Fabricamos cloro en 14 fábricas distribuidas en 9 países de Europa, en Argelia y en Brasil. La capacidad total



Cargue de un vagón-cisterna de cloro.

actual de dichas plantas rebasa 1,1 millón de toneladas por año.

—¿Nuestro Grupo fabrica también derivados clorados, disolventes u otros?

—A los cloruros de cal, ácido clorhídrico e hipo de sosa —que fueron los primeros productos clorados básicos— se han ido añadiendo sucesivamente los disolventes clorados (tri, per, clorometanos), el cloruro de vinilo (base de nuestro PVC) y los alí-

licos, y más recientemente especialidades como el cloruro de vinilideno (IXAN), el I-I-TCE, etc...

Pero el cloro puede servir también de intermediario, sin encontrarse en el producto acabado; es el caso de la glicerina derivada de los alílicos.

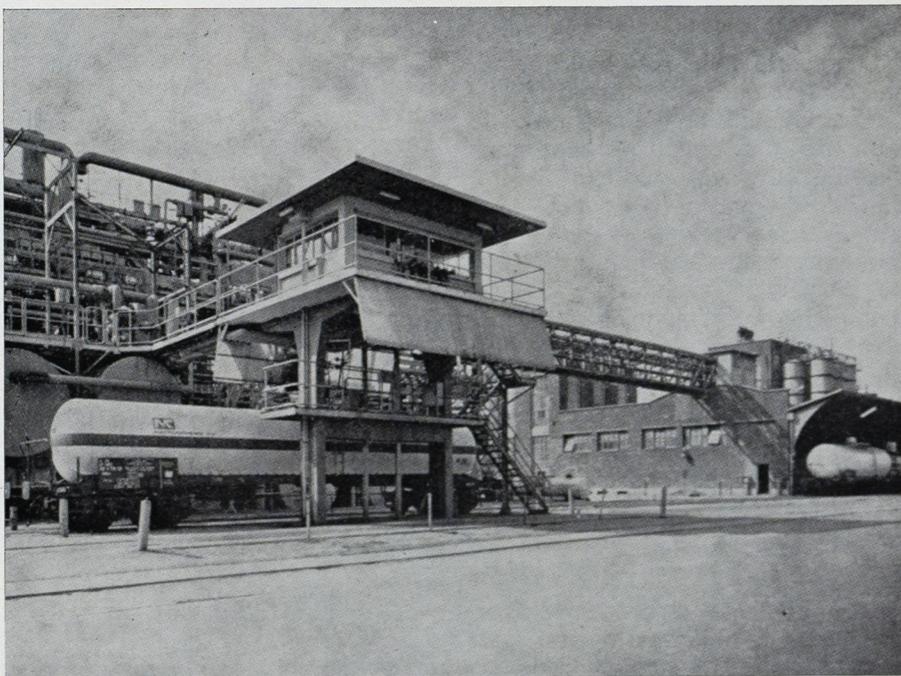
Es el caso también del óxido de propileno (y antiguamente del óxido de etileno) que consume grandes cantidades de cloro. En consecuencia, nuestro Grupo no solamente ha desarrollado sus integraciones propias o en cloro, sino que participa también —y en una fracción importante de su producción— en las ventas de cloro líquido del mercado europeo.

—Sin querer definir todas las palabras de la familia «cloro», ¿cuáles son las principales aplicaciones de este producto básico?

—El cloro se utiliza actualmente en los sectores más diversos de la actividad humana.

El blanqueamiento de los tejidos y de las pastas celulósicas ha constituido la primera utilización importante

Transporte del cloro en vagón-cisterna en Linne-Herten.



del cloro. La acción del oxígeno nascente (liberado por las reacciones del cloro y de algunos de sus derivados) le permite ocupar un puesto preponderante como desinfectante en la industria alimenticia, esterilización de aguas, desodorización y estabilización de aguas residuales así como en diversos tratamientos sanitarios (de saneamiento).

En cuanto a la industria química, absorbe enormes cantidades de clo-

lenos, neopreno, feniles clorados, etcétera..., destinados a la producción de una extensa y variada gama de productos como espumas de poliuretanos, glicerina, alcohol alílico, epíclorhidrina, resinas epoxidas, anticongelante, plastificantes, insecticidas, herbicidas y pesticidas, caucho sintético, etc., en una proporción de 20 a 25 %. Como puede ver, las aplicaciones del cloro son innumerables y este producto interviene, sin que tengamos



Manipulación de las válvulas en el techo de un vagón-cisterna.

—¿Han habido aplicaciones que hayan desaparecido al paso de los años y otras de reciente aparición?

—Como acaba de verlo, las aplicaciones tradicionales del cloro y de sus derivados inorgánicos —blanqueamiento, desinfección, esterilización— se mantienen aún en la actualidad.

Sin embargo, las nuevas aplicaciones —fabricación de materias plásticas, disolventes, insecticidas, etc.— constituyen la mayor parte del consumo actual, ya que la química orgánica inició su desarrollo hacia los años 30 y no ha alcanzado su total expansión hasta la segunda mitad del presente siglo.



Llenado de un tanque de cloro.



Manipulación de un contenedor de cloro.

ro. En la C.E.E. se calcula que esta sola industria consume más del 80 % del cloro total producido, del cual un 10 % aproximadamente está destinado a la fabricación de derivados o intermediarios inorgánicos (ácido clorhídrico, clorito de sosa, cloruros metálicos, hipocloritos alcalinos, etc...), el resto, es decir más del 70 %, se utiliza para la producción de derivados orgánicos.

—¿Cuáles son?

—Los cloruros de vinilo y otros intermediarios para la fabricación de polímeros clorados, en la proporción de 25 a 30 %.

Los disolventes clorados: cloretileno y clorometanos en un 25 %.

Los otros principales intermediarios orgánicos: óxido de propileno, cloruro de alilo, glicoles, fenoles, cloronafta-

conciencia de ello, en la fabricación de la mayoría de objetos que nos rodean.

—¿Cuál es la posición de nuestro Grupo en la producción mundial o europea de cloro?

—Con una producción total aproximada de 1 millón de toneladas de cloro en 1970, nuestro Grupo ocupa el 2.º puesto de los productores mundiales; nuestra producción de cloro electrolítico representa un 16 % de la producción europea (excluyendo los países del Este).

—¿Quiénes son nuestros principales competidores en esos mercados?

—Los principales productores europeos son las grandes sociedades químicas de la C.E.E.: Hoechst, Montedison, Rhone-Poulenc, Bayer, Akzo, Basf, Huels.

UNIDADES DE PRODUCCION DE CLORO

Bélgica: Jemeppe, Amberes.

Países Bajos: Linne-Herten.

Francia: Dombasle, Tavaux.

Italia: Rosignano.

R.F. de Alemania: Rheinberg.

España: Torrelavega, Martorell.

Suiza: Zurzach.

Portugal: Povoá.

Austria: Hallein.

Argelia: Baba-Ali.

Brasil: Elclor.

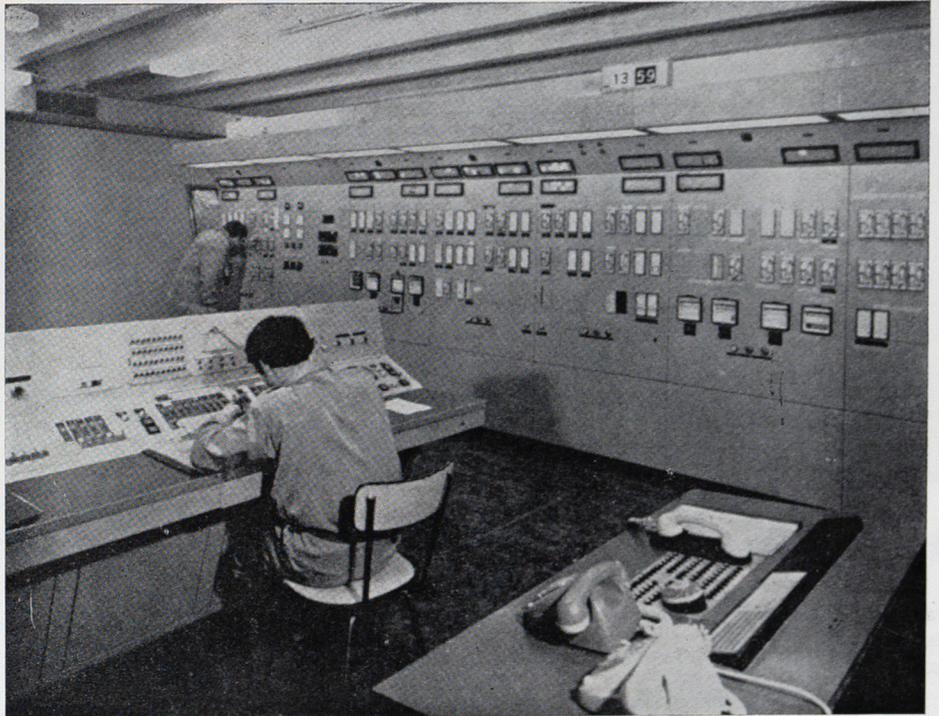
Sin duda aún aparecerán otros derivados, pero parece poco probable que puedan ocupar un puesto importante en la serie ya larga de las realizaciones industriales. En efecto, la sosa cáustica coproducida por la electrolisis no encuentra suficientes mercados y podría comprometer el equilibrio económico del proceso.

Y eso que nuestros ingenieros han suprimido para nuestro Grupo gran parte de las dificultades ocasionadas por un excedente de sosa cáustica: efectivamente la «Soudière» (la fábrica de sosa) —en forma de varios ciclos combinados— puede transformar esos excedentes en carbonato de sosa. Eso influye naturalmente de forma muy favorable en el balance alcali/cloro; sin que se pueda emitir un pronóstico claro muy seguro, esta flexibilidad nos garantiza las mejores posibilidades en el plan económico.

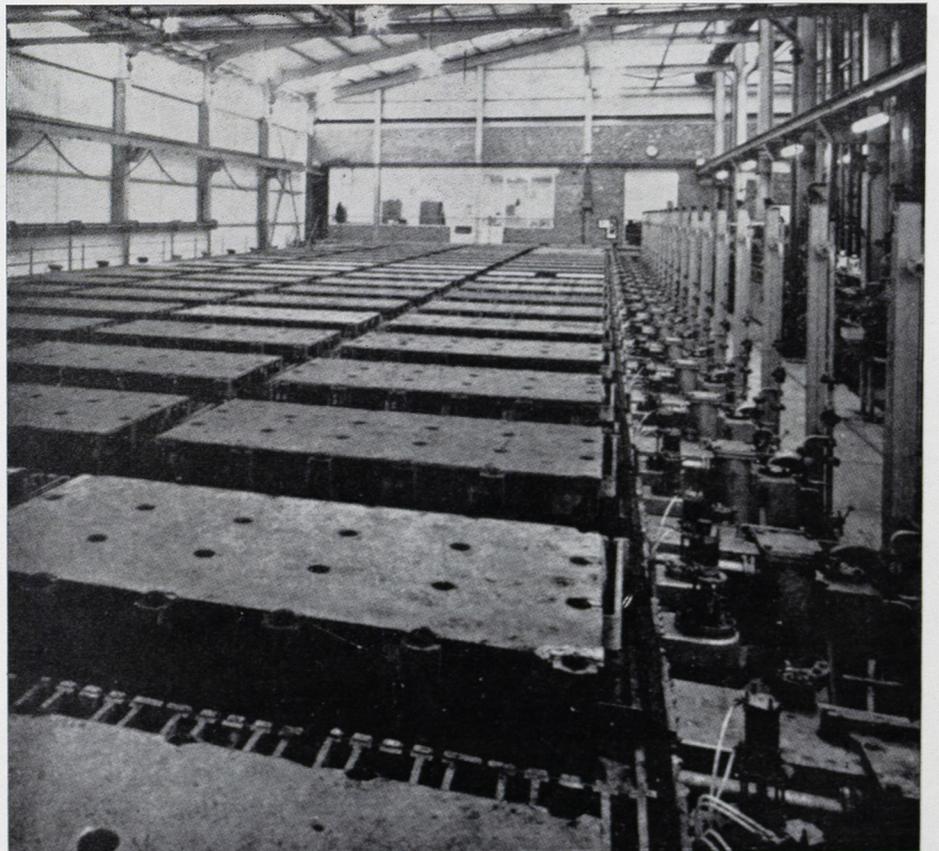
Los demás productores se esfuerzan en general de pasarse del cloro y se estudian nuevas técnicas.

—¿Puede usted a pesar de todo, emitir un diagnóstico sobre el porvenir del cloro?

—Pues, resulta bastante difícil... y es una pena ya que del porvenir del cloro dependen algunas de nuestras expansiones industriales. Si me arriesgase a hacer un pronóstico, diría que el cloro ha alcanzado sin duda en Europa su cota máxima de expansión (12 a 13 % por año). Probablemente nos acercaremos progresivamente al porcentaje actual de los U.S.A. (7 a 8 %) ¿Por qué no citarnos para dentro de algunos años para examinar de nuevo la cuestión?

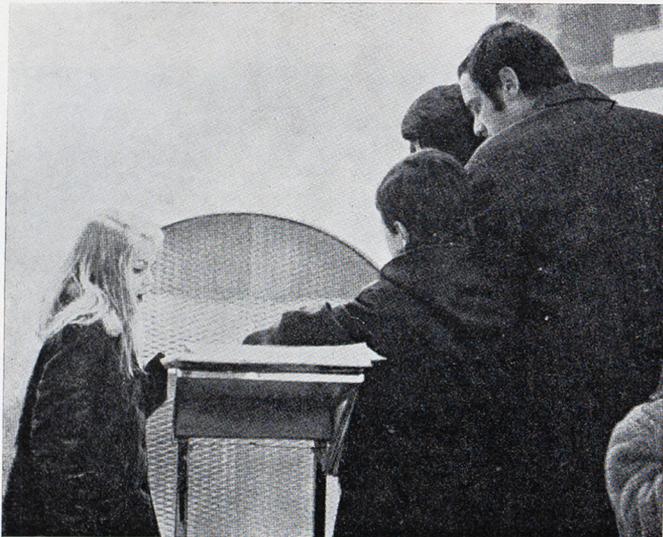


Sala de control en Ambers.



Sala de células en Ambers.

PRESENCIA DE SOLVAY



EL SALON BATIBOUW - Bruselas, Palacio del Centenario

La S.A. SELCHIM ha expuesto sus productos plásticos para la construcción y en particular 3 novedades que han llamado mucho la atención:

- los ondulados SELCHIM HR
- los elementos de fachada PVC/ hormigón
- los chasis correderos DIMAT.

*En la izquierda:
un stand que interesa
toda la familia.*

*En la derecha:
el chasis corredero.*



EL SALON DE LA CASA IDEAL Bruselas, Centro Rogier

*La Sociedad VENILIA
ha presentado su nueva colección
de papeles concebida y dibujada
por Pierre Cardin,
papeles pintados adhesivos
y manteles.*

*La nueva colección
atrae a numerosos visitantes.*



SALON "DES ARTS MENAGERS", París

Numerosas amas de casa han aprovechado su visita al Salón para documentarse, en el stand SOLVAY, sobre las características del NAOCA.



En dicho Salón, la azafata realiza 3 veces al día una distribución de muestras de NAOCA entre los expositores de lavavajillas y aplica adhesivos publicitarios sobre el material expuesto.

SALON DE LA AGRICULTURA, París

La BAP presenta toda su gama de modelos y coloridos para hueveras de poliestireno expandido.



Hoy visitamos a ...

ROBERTO GUTIERREZ SOSA

ROBERTO GUTIERREZ SOSA, Administrativo de Torrelavega y pintor de proyección nacional.

Afirmaba Ortega y Gasset que, según los libros indios, donde quiera que el hombre pone la planta, pisa siempre cien senderos.

Acaso esos libros indios, los Veda, Mahabharata, Ramayana de la cita de D. José pequen de abundancia, pero uno no puede negar que este Roberto Gutiérrez Sosa, el compañero que hoy va a protagonizar nuestra entrevista ha pisado fuerte no sobre cien caminos y sí sobre dos amplias calzadas. Una conduce al trabajo. Otra lleva al arte. Y en un mano a mano con él vamos a transitar, deprisa y por corto trecho por dos de esas calzadas que no son tal sino verdaderas pistas sin empedrado, anchas y cómodas.

Iniciamos el viaje por la que cayó siempre en el centro de la pisada de Gutiérrez Sosa, por la que ha transcurrido y transcurre su vida laboral.

Conviene decirlo en seguida para que ustedes se pongan en situación. Gutiérrez Sosa es un veterano trabajador en la fábrica de Torrelavega y un valor reconocido en el mundo del arte en su condición de pintor.

Robertito, sus amigos, los compañeros contemporáneos en el trabajo usan siempre el diminutivo cuando se dirigen o se refieren a él; cumplirá muy pronto en octubre, los 39 años de antigüedad en la plantilla de la fábrica de Barreda.

Tal longevidad laboral parece propia de una persona de respetable edad. Pues no es así. Nuestro hombre ha cumplido en febrero los 55. Cara a cara con él será muy difícil que quien no lo sepa con exactitud pueda concretar su edad. Con pesimismo en la apreciación cabría decir que está a punto de llegar a los 45. Ahí está la fotografía, casi como acta notarial de su aspecto juvenil que se yuxtapone y coincide con la otra vertiente de su personalidad, con la anímica.

Sí, joven en todo, en lo físico y en el espíritu. Así es el personaje de hoy.



Nos separa una mesa de despacho. Su mesa. Sobre ella diagramas, papeles cuadriculados, el sucedáneo nemo-técnico de una pequeña calculadora electrónica y un trío de bolígrafos enhiestos, y lápices, muchos lápices.

A la espalda la puerta de comunicación con la salita que sirva de espera a los visitantes del Director, pues Gutiérrez Sosa realiza entre otras, algunas tareas inherentes a una secretaria particular de Dirección.

—Sí —es su primera respuesta—, tengo antecedentes familiares en la fábrica. Mi padre perteneció a su plantilla. Eso fue lo que me trajo a mí a la Empresa cuando aún no había cumplido los 15 años—. Calla como si lanzara un arpón para aprisionar el recuerdo.

—Empecé como todos. Recados, llevar y traer cosas por la oficina... En seguida pluma, libros, números. Total muy cerca de cuarenta años —faltan uno y pocos meses— entintando temas de contabilidad, de costes...

—¿Y lo de pintar? ¡Son cosas tan distintas los números y los trazos de pincel! ¿Fue una vocación tardía?

La sonrisa que remolca la respuesta tiene la suavidad de los azules y rojos de sus cuadros marinos.

—Nada de vocación tardía. Pinto desde que iba a la escuela.

Bueno pintar, lo que se dice pintar fue posterior, quiero expresar que en la escuela comencé a dibujar. Me ilusionaba hacerlo. Los pinceles creo que los tomé ya en el colegio, cuando andaba por los trece años. Y pintar, lo que se dice pintar, hace quince o dieciséis años.

—¿Tu primer cuadro?

De nuevo se ayuda del garfio para evocar:

—Un camino de floresta. Creo que lo traté con técnica impresionista.

—¿Imaginativo o logrado «in situ»?

—Sí, sí, allí de cara al tema. Fue en Polanco.

—¿Cuándo?

No precisó magrear la calculadora para decirme rápidamente: —Sin concretar en 1958 ó 1959.

—¿Le conservas?

—No, se lo regalé a un amigo. Me cuesta desprenderme de mis cuadros. Apenas conservo alguno. El motivo es que pinto poco.

—¿Cuánto?

—La réplica de Robertito rebasa la socarronería para hacerme pasiega:

—¿Quieres que eche mano de la computadora? No creo que el arte sea apto para medirse. Pero si te refieres al

tiempo que empleo en pintar, sí puedo responderte. No te hablaré de horas pero sí de días. Mira, yo pinto los sábados y los domingos por la mañana.

—¿Quiere esto decir que para ti no cuenta la inspiración?

—¡No, no! Yo pinto cuando tengo ganas, creo que esto es lo que tú dices inspiración. Sin deseo, sin afán, no creo que pueda hacerse nada en esta vida.

—Bien, pintas sábados y domingos, pero, ¿en el resto de la semana?

—Boceto. Nada de color. Es ya una costumbre que hace ley. No siendo, como te he dicho en los sábados y domingos, ni se me ocurre tomar paleta y pinceles.

Después que salgo del trabajo preparo ideas, trabajo en algún boceto, dibujo...

—¿Puedes cifrar tu número de cuadros?

—Sí, aunque no exactamente. Tengo catalogada casi toda mi obra. Calcula de 400 a 500 cuadros desde que comencé. Pinto a la misma cadencia. Puedo asegurar que preparo una exposición por año.

—¿Cuántas hasta ahora?

—Casi seguro que unas 18. En Madrid, en Barcelona, en Valladolid, en Oviedo, en Bilbao, en Zaragoza, en San Sebastián, en Salamanca, en Zaragoza y, naturalmente, en Santander. En varias de estas ciudades he repetido. Así en Madrid llevo tres, otras tantas en Oviedo.

(Uno añade, por su cuenta, que en Madrid, GUTIERREZ SOSA ha colgado en las Salas Abril, Barriobeña y Novart. En esta última la crítica se volcó en elogios).

La comprobación es simple. Tomando una, la de «Nuevo Diario», por ejemplo. Dice así: «GUTIERREZ SOSA nos comunica ahora sus sensaciones de luz, color y perspectivas de tierras y pueblos de la Castilla eterna, sumergiéndonos en una atmósfera de emocionadas contemplaciones, sabiamente resueltas en lo plástico, por una técnica sólida y sobria, ágil, de pinceladas largas y sueltas, con bien logrados ritmos y estructuras del paisaje ante el espacio». Y en ABC, su crítico al resumir las exposiciones notables del año, cita ésta de GUTIERREZ SOSA como una de las más notorias.

Roberto se ha metido de lleno en exposiciones colectivas. Siempre como figura, como triunfador.

Ahí está su primer premio en Burgos, en el Premio de Pintura de 1971. El de la bienal de Avila y su ininterrumpida selección en certámenes de gran categoría nacional. Tal la IV Bienal de Deportes de Bellas Artes donde una obra titulada «Judocas» fue seleccionada entre casi un millar de trabajos aportados en principio. El Concurso Nacional de Premio Francisco Alecanta de Bellas Artes. Hasta más de un centenar y medio de exposiciones colectivas llegó con resonancia triunfal, la obra de Roberto.

Cuando se le pregunta: ¿La pintura te da dinero?

Uno escucha esta respuesta:

—No me preocupa el dinero. Mi obra es densa y sin embargo no me considero un profesional neto. Hoy, por propio prestigio, he de valorar mis obras con precios que no son los de los consagrados, pero sí la de esos otros pintores que tienen por única actividad la de pintar.

—Me han asegurado que cada vez que cuelgas regresas a casa casi de vacío, que más del cincuenta por ciento

de tu producción se queda en las salas con el cartelito de «vendido». ¿Cierto?

—No sé. Puedo decir que apenas me quedan un par de docenas de lienzos. Acaso esto se deba a que, repito, produzco poco por ese motivo de tener que trabajar y constreñir mi producción al poco tiempo de que dispongo.

—¿Hay antecedentes artísticos de tipo familiar?

—Mi hermano se dedica exclusivamente a la pintura al óleo. Desde hace unos quince años. Comenzó en el cine diseñando escenarios...

—Existen entonces dos Gutiérrez Sosa en el óleo.

—Sí. Pero él firma G. Sosa con lo que no resulta fácil establecer nuestro parentesco.

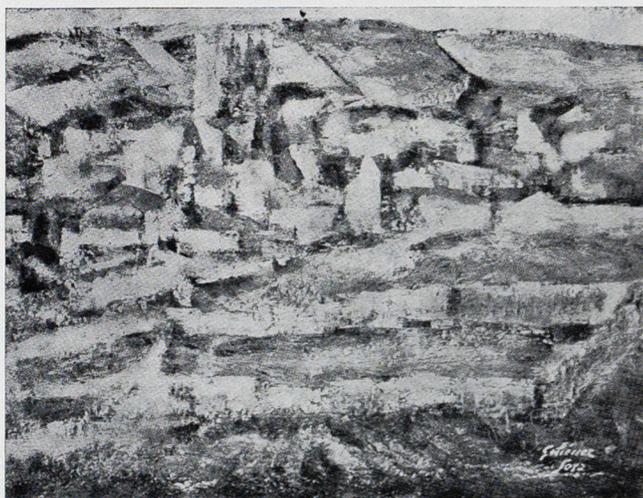
—¿Qué preparas?... No me refiero a lo laboral sino a lo artístico.

Otra vez su respuesta es dúctil como mina de lápiz blando.

—Bien. Por vez primera voy a colgar aquí en casa, entre los míos. En agosto, aprovechando que en Torrelavega se ha abierto una Sala de rango, excelente, la Espi, voy a hacer una exposición. Pinto para ella. Aún no sé cuántos lienzos.

—¿Tus temas preferidos?

—Paisajes de Castilla y mar. Parecen antitécnicos pero me apasionan. Confieso que son mi debilidad.



Cierto. El expresionismo de su concepción y de su técnica se revuelcan en ese agua fresca de los achicharrados pueblos castellanos y en las aguas del mar Cantábrico.

Uno ha cerrado el cuaderno de notas y le mira a los ojos, a este artista, de cuerpo entero, un poco avergonzado de haberle entrevistado entre objetos de oficina en lugar de, como hubiera sido lo real, en un escenario de lienzos, caballetes y paletas.

Pienso que el escenario y sus bambalinas son lo de menos porque Roberto Gutiérrez Sosa, productor —el vocablo suena como nota en bemo!— y oficinista, es un artista de los que el maestro John Ruskin asegura que hacen el arte bello porque cuando conciben y realizan, la mano, la cabeza y el corazón marchan unidos.

LA ERA DEL DESPILFARRO

por G. TOURTCHINE

Desde la crisis del petróleo, muchos Europeos nos preguntamos con ansiedad si la opípara «Sociedad de Consumo» que venían anunciando nuestros periódicos y libros no era meramente un espejismo bonito pero fugaz, que se esfumó dejando sitio a la amarga realidad de una «Sociedad de Estrechez». Al restringir los suministros y elevar los precios, los Países Productores de Petróleo nos han recordado que los recursos de la Tierra no son ilimitados: severa lección que merece ser meditada.

Muchos de los bienes que venimos disfrutando han sido escondidos con parsimonia en las entrañas de nuestro Globo Terrestre en el momento de su creación: hierro, cobre, cinc, uranio, etc. Otros han ido acumulándose lentamente en el curso de las épocas geológicas: hulla, petróleo, gas natural. Tanto los unos como los otros se agotarán inexorablemente con una rapidez que depende de la intensidad de su explotación, y que los descubrimientos de nuevos yacimientos solamente lograrán retardar. Los únicos bienes casi inagotables, por lo menos a escala humana, a condición de que los hombres los usen prudentemente, sin abusar, son la energía solar y sus derivados, por ejemplo viento, ciclo del agua, productos vegetales, árboles (los cuales, entre otros regalos nos brindan la regeneración del oxígeno que destruyen las actividades humanas), etc.

La Humanidad «histórica», es decir «gastadora», existe solamente desde unos 4.000 años. Es conmovedor pensar que a razón de 4 generaciones por siglo, solamente $35 \times 4 = 140$ generaciones nos separan de Moisés —aproximadamente siglo XV antes de J.C.— es decir que la madre de cada coetáneo nuestro, la madre de la madre, etc., hasta Moisés no bastarían para llenar un avión de pasajeros de tipo medio. Pues este espacio de tiempo tan breve (en comparación con la eternidad) ha sido suficiente para dar un buen mordisco a los recursos de la Tierra, mordisco tanto más impresionante cuanto que se incrementó en proporciones gigantescas en el curso de los últimos decenios. Según estadísticas mundiales, el consumo de energía eléctrica se duplica cada 10 años. El sentido común dice que tal progresión tiene que ser efímera, pues al cabo de un siglo conduciría a multiplicar por $2 \times 2 = 2^{10} = 1.024$ el consumo actual, cifra evidentemente fabulosa e inverosímil. En estas condiciones, ¿qué quedará para roer a nuestros descendientes del año 4.000 después de J.C., cuya cadena de $55 \times 4 = 220$ madres apenas llenaría la mitad de un gran avión «Jumbo»?

Ha llegado, pues, la hora de administrar «como buen padre de familia y no «como niño mimado» los bienes de que disponemos. Lo primero, lo más fácil y lo más rápido es evitar el despilfarro, tan difundido en la Sociedad actual que merece ser llamada «de Despilfarro» en vez de «de Consumo». Veamos a continuación algunos ejemplos, sin pretender agotar un tema tan extenso.

— Los periódicos, temibles devoradores de bosques, se quejan de la escasez de papel y de su encarecimiento. Sin embargo, dedican una superficie



cada vez mayor de sus hojas a una publicidad que, frecuentemente, convierte páginas enteras en carteles de tipo mural. El autor de estas líneas tuvo la curiosidad de «disecar» un ejemplar de un gran diario de la mañana, con el siguiente resultado: peso 330 gramos (¡un tercio de kilogramo, es decir unos 100 kilogramos al año!) superficie total de papel 13 m², de los cuales 5,5 m² dedicados a texto, fotos, etcétera, y 7,5 m² a publicidad. Parece que, hasta ahora, se hizo muy poco para recuperar esta ingente producción de papel de desecho, o por lo menos sacar algún provecho de ella.

— La pereza humana acogió con entusiasmo la moda de los objetos «a tirar después de uso»: latas diversas, platos y copas de cartón, servilletas y pañuelos de papel, hasta encendedores de bolsillo. Además del despilfarro que representa, esta moda da también lugar al grave inconveniente de contaminar el medio ambiente: prueba de ello es el espectáculo deprimente y asqueroso que ofrecen las playas en verano. Tal contaminación puede ser considerada como otra forma de despilfarro, esta vez del medio ambiente.

— El automóvil nos proporciona un ejemplo casi escandaloso de despilfarro... y conste que el autor del presente artículo es un ferviente adicto a este vehículo, gracias al cual muchísimos trabajadores humildes de hoy disfrutan unas comodidades reservadas antaño a una minoría privilegiada, poseedora de caballos, sillas de manos o carrozas. Pero hay que pensar sería y urgentemente:

- a) en reducir el consumo de carburante, limitando los recorridos y la velocidad a lo verdaderamente necesario, sin esperar que la escasez imponga restricciones mucho más drásticas.
- b) en buscar rabiosamente la posibilidad de alimentar nuestros queridos motores con fuentes de energía menos efímeras que el petróleo, cuyo agotamiento es cuestión solamente de unos pocos decenios.

Por otra parte, basta contemplar los numerosos «cementeros de coches» esparcidos a lo largo de las carreteras para culpar el automóvil de otra clase de despilfarro. En otro tiempo se utilizaba un coche durante muchos años, no dudando en hacer reparaciones, costosas en mano de obra pero no en materiales, cada vez que fuese menester: el autor de estas líneas, veterano automovilista, recuerda haber, unas cuantas veces, rectificado los cilindros y cambiado los pistones y cojinetes de los asmáticos motores de sus primeros coches. Ahora, para mucha gente lo elegante es «tirar» el coche al cabo de pocos años, no por causa de desgaste, sino porque ha salido otro modelo con distinta forma de carrocería o más moderna disposición del cambio de velocidad. De seguir así, pronto dejará de ser chiste la historia del nuevo rico que cambiaba de coche cada vez que se le quedaba lleno el cenicero. No olvidemos que un coche abandonado en un «cementerio» (y hasta tirado al mar como, al parecer, se viene haciendo en algunos países) representa casi una tonelada de materiales valiosos: hierro, cobre, aluminio, vidrio, etc., y que su fabricación dio lugar a un elevado consumo de una energía que se está haciendo cada día más escasa.

Corolario de la cuestión «Despilfarro» es el problema de la recuperación de los desperdicios, que no parece haber sido muy estudiado hasta nuestros días. Uno se conduele de ver tirar a la cuba de la

basura, en fraterna y casi inaprovechable mezcla, mondaduras de legumbres, espinas de pescado, restos de pan (lo que las viejas generaciones hubiesen considerado como un pecado mortal), botellas intactas, cubiertos viejos, tubos de pasta dentífrica vacíos, periódicos, revistas, etc., etc. Sin embargo, es justo proclamar que algunas industrias vienen, desde hace mucho tiempo, dedicando extremada atención al problema del despilfarro y de las recuperaciones. Después de 3 decenios en la fábrica de sosa de Torrelavega, podemos testimoniar la importancia que, desde siempre, se viene concediendo a toda clase de recuperaciones en las distintas fases de los ciclos de fabricación: producción de una energía eléctrica muy económica «en contra-presión» (es decir haciendo trabajar el vapor en turbinas antes de enviarlo a los aparatos de fabricación), aprovechamiento sistemático de los vapores de escape a baja presión, recuperación de las calorías desprendidas de los aparatos, acosamiento obsesivo de la menor pérdida de amoníaco, etc., etc.

Prometiéndole a los pacientes lectores buscar un tema más alegre para otro artículo, el autor propone la siguiente conclusión. Entre la «Sociedad de Consumo que parece haberse esfumado» y la «Sociedad de Estrechez» que algunos temen, nuestros esfuerzos deben orientarse hacia un tipo intermedio, y sin duda bastante aceptable, que podría llamarse «Sociedad de Ahorro».



TECNICAS DE INFORMACION

LAS REVISTAS DE EMPRESA EN EUROPA

¿Cómo evolucionan los periódicos de empresa en Europa? El Congreso reunido, este año, por la Federación Internacional de Asociaciones de periódicos de empresa ha contestado a esta pregunta publicando las estadísticas del año 1972, que reproducimos parcialmente a continuación, en forma de cuadro.

NUMERO

El número de revistas publicadas ha variado mucho, en sentidos diversos, desde 1970. Ignoramos por qué motivo.

Cabe señalar el éxito de este medio informativo en Suiza, Países Bajos y Finlandia, si se atiende a la densidad de población.

PERIODICIDAD

La periodicidad más corriente es la trimestral, excepto en Países-Bajos, Italia y Bélgica principalmente, donde el periódico mensual es el más frecuente.

FORMATO

El formato principal sigue siendo el de la revista, excepto en el Reino Unido donde el formato periódico tiene mucha aceptación. Digamos que el archivo de los números y su consulta es mucho más fácil en forma de revista. El «periódico», sin embargo, tiene un carácter más dinámico.

DISTRIBUCION

Generalmente, la distribución es gratuita. El Reino Unido sigue bastante apegado a la fórmula de pago. Sin embargo, es evidente que la única forma de conseguir que los «recalcitrantes» lean la revista es ofreciéndosela, ¡ya que no la comprarán nunca!

DESTINO

Cuando va destinada al exterior, no lo es nunca en cifras importantes. Afortunadamente, de lo contrario ya no se podría hablar de periódico de empresa. Muchos países realizan a la vez un periódico para el interior y el exterior.

COLABORACION EXTERNA

En cuanto a la colaboración de especialistas externos a la empresa es bastante frecuente (no existe en lo que se refiere a nuestra revista). Se trata principalmente de artículos redactados por especialistas relativos sin duda a temas ajenos a la actividad de la empresa: incluyen también seguramente fotografías, dibujantes y maquetistas.

¡El total de los % no suma siempre 100! No se da ninguna explicación sobre esto. Y sin embargo, la distribución, por ejemplo, es gratuita o de pago; parece difícil concebir una solución intermedia.

Por cuanto se refiere a España, estamos asistiendo a un desarrollo continuado de esta prensa de empresa, y si en el cuadro señalamos el número de 170 revistas o periódicos de empresa en 1972, no es exagerado pensar que actualmente pasan ya de los 200.

Por otra parte, está en vías de creación una Asociación que encauce y oriente mejor el desarrollo de las publicaciones de Empresa.

	Austria	Bélgica	Finlandia	Francia	Italia	Países Bajos	R. F. Alemana	Reino Unido	Suiza	España
Número de periódicos 1972 (1970)	39 (100)	100 (89)	107	458 (282)	105 (94)	430 (272)	246 (499)	491	312 (186)	170
Periodicidad (%)										
Semanal o bimensual	—	5	10	2	2	15	1	6	1	5
Mensual	10	36	22	23	46	54	24	26	7	40
Bimestral	26	24	26	18	27	17	26	18	11	20
Trimestral	50	30	24	45	15	10	35	36	49	35
Formato (%)										
Revista	90	90	80	74	76	73	91	50	85	85
Periódico	10	10	18	26	20	22	7	49	10	15
Distribución (%)										
Gratuita	97	94	100	98	97	94	98	86	95	96
De pago	—	6	—	2	3	6	1	11	—	4
Destino (%)										
Interno	62	89	74	44	38	60	39	59	22	55
Externo	3	5	—	4	—	4	3	18	2	30
Mixto	21	6	26	52	62	36	49	21	72	15
Asistencia de especialistas externos (%)										
Sí	49	29	64	52	57	30	51	31	36	35
No	51	62	36	48	43	70	45	65	62	65

EL DEPORTE COMO FENOMENO SOCIAL

por L. TOYOS



El auge adquirido por el deporte en nuestros días y la importancia que representa como necesidad social, obliga hoy a los gobiernos de muchos países a dictar normas para encauzarlo debidamente.

El escritor francés André Maurois ha dicho que «el deporte es un barómetro bastante exacto de la fuerza moral de un pueblo». En general, podemos comprobar que los países que tienen los mejores deportistas, en calidad y cantidad, son aquellos que son primeras potencias en el concierto mundial, como son los Estados Unidos, la URSS, Alemania, Gran Bretaña, Japón, Suecia, etc.

Evidentemente, la cultura de los pueblos está integrada por todo lo que es obra y acción del hombre. Pueden considerarse formas de cultura las técnicas y los trabajos, las artes, los estudios, los instrumentos, las construcciones, los hábitos, los usos y costumbres, las normas jurídicas, y también los deportes. Estas formas de cultura se adquieren y se perfeccionan con el ejercicio humano, y determinan el grado de cultura de los pueblos, reproduciéndose en conocimientos, costumbres e instituciones, que en determinado estadio de superación y ordenación constituyen la civilización humana y de los pueblos.

Deben fomentarse las formas de cultura, entre ellas el deporte, para tratar de alcanzar ese grado superior de desarrollo cultural que caracteriza a las primeras potencias mundiales.

Pero veamos qué es el deporte. El deporte es un juego o ejercicio físico en que se hace prueba de agilidad, destreza o fuerza, de voluntad e inteligencia. Los deportes, sobre todo los de conjunto o equipo, además de desarrollar las facultades físicas, contribuyen a la educación moral desarrollando el sentido de colaboración, responsabilidad, compañerismo, etc. El deporte ejercita los músculos, oxigena los pulmones, fortalece el corazón, afina la inteligencia y airea la mente. El deporte crea un tipo de hombre más sano, de mirada despierta, franca y aire optimista. Perpetúa en el hombre adulto, según los psicólogos, las alegrías inconscientes de la infancia. Y también desarrolla la iniciativa y la personalidad. La educación física y los deportes son tan necesarios al cuerpo, como la educación moral lo es para el espíritu.

El desarrollo físico trae consigo una mejor disposición para el desarrollo de las facultades del espí-

ritu y para la formación de una más completa personalidad.

El pedagogo alemán Spranger dice que «el ser humano no consigue la fuerza interior y la seguridad, hasta tanto no haya llegado a la maestría en algún pequeño terreno de la vida». Por desgracia, la vida actual, monótona, automatizada, mecanizada y colectivizada, ofrece pocas oportunidades para desarrollar la personalidad e iniciativa. El hombre difícilmente puede imponer el sello de su personalidad a su trabajo. El deporte, en cambio, le ofrece esta oportunidad. En el terreno de juego puede olvidarse el trabajo por completo y puede desarrollarse la personalidad, condiciones indispensables para adquirir fuerza interior y seguridad en la vida. Este es el papel fundamental del deporte en la actualidad.

El deporte es juego reglamentado y tomado en serio. En la más remota antigüedad, el deporte estaba poseído de un sentido divino, consecuencia del sentido que se daba a la vida y del medio en que se vivía.

Grecia es la madre de la civilización occidental, basada en la acción frente a la pasividad oriental. El principio competitivo domina todas las facetas de la vida griega y occidental, y el deporte griego no es más que una de estas facetas. Los griegos fueron los primeros en descubrir la importancia del adiestramiento corporal como factor decisivo en la formación del carácter y del espíritu. Amantes de la armonía y de la proporción, no podían concebir una mente brillante en un cuerpo deforme. Los grandes filósofos Aristóteles y Platón fueron excelentes gimnastas.

Por lo tanto, antiguamente, la formación no era posible sin la educación física. La educación implicaba el deporte. El hombre perfecto, para los antiguos, es el equilibrado corporal y espiritualmente.

Los romanos, después de cierta resistencia al principio, adoptaron con entusiasmo el deporte griego, e incluso lo mejoraron, inventando por ejemplo, el fútbol. A ellos debemos, también el famoso lema «Mens sana in corpore sano».

Con el hundimiento del Imperio Romano, la cultura, y por consiguiente el deporte, se esfumaron aparentemente. Europa se sumió en el caos. Una actividad como la deportiva sólo podía nacer en países con un alto grado de civilización.

El hombre del Renacimiento resurgió el pensamiento griego y se adoptaron viejas costumbres que fueron admirablemente recogidas por el sistema pedagógico inglés que influyó decisivamente en Francia y Alemania. Es curioso, entonces, observar cómo Francia propugnaba una pedagogía espartana: acostumar a los niños a bañarse en invierno y en verano en agua fría, a jugar a fútbol en campos embarrados, a soportar incomodidades, a correr sobre la nieve, y a encajar la derrota con una sonrisa.

El deporte moderno es hijo directo del Romanticismo como movimiento contra las frías normas académicas.

El despertar vigoroso del deporte a principios del siglo XIX no es casual sino que responde a un movimiento de autodefensa de la naturaleza que intuye la era del maquinismo. La máquina reduce el movimiento del cuerpo por debajo de la actividad vital necesaria y el deporte nace, entonces, como una reacción contra el inmovilismo impuesto por aquélla. El deporte se presenta como una liberación, como una necesidad de respirar aire puro. Hasta entonces, el obrero era un artesano que ponía su alma y su personalidad en lo que creaba. Su vida tenía un sentido que la máquina destruyó. El artesano se transforma en una pieza más del complicado mecanismo de la producción en gran escala, y el deporte le ofrece una oportunidad de liberación. Al mismo tiempo, crea vínculos de amistad y solidaridad.

Fueron los ingleses quienes actualizaron, reglamentaron y organizaron el deporte habitualmente competitivo y realizado con vistas a la diversión y a la superación física. La existencia de una tradición de educación física, el amor a la naturaleza y la particular contextura espiritual del pueblo británico, pueden ser algunas de sus causas. Y toda esta reglamentación realizada por los ingleses fue aceptada universalmente.

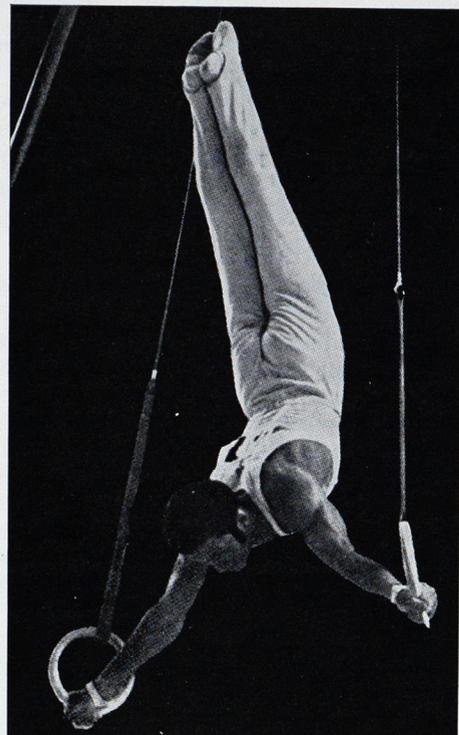
Inglaterra, además de exportar el deporte al continente, exportó el espíritu deportivo, «fair play» o juego limpio.

El que se ha acostumbrado a jugar limpio, a acatar las decisiones del árbitro, a respetar las reglas del juego, a encajar la derrota con la sonrisa en los labios y a felicitar al contrario, difícilmente dejará de comportarse en la vida como lo ha hecho en el juego. Practicando deportes, el hombre, ha llegado a adquirir un formidable dominio sobre sí mismo. Un deportista es ante todo la persona que sabe dominarse en cualquier situación.

Resulta curioso comprobar que no todo deportista practica el deporte con la misma finalidad. Son interesantes algunos estudios realizados por los psicólogos, que nos han dado a conocer las motivaciones que inducen a la práctica deportiva (tendencia a la actividad, afán de superación, mantenerse en forma, simple desahogo, exhibicionismo, etc.) y la explicación científica de muchas actividades antideportivas en forma de agresiones, rivalidades entre miembros de un mismo equipo, bajas de forma, etc., etc. Los defectos en la estructuración de la personalidad impiden la integración armónica de un jugador en su equipo, que no deja de ser un grupo social reducido

que no escapa al juego de tensiones concentradoras y de disolución que se dan en todos los grupos humanos. Es fácilmente observable la conducta del deportista «egoísta», la del «vengativo», la del «necesitado de estimación y ávido de plausos», la del «narcisista», la del «inseguro», etc. En el ejercicio del deporte cada persona nos manifiesta su carácter del modo más abierto.

El deportista juega, naturalmente, con el ánimo de ganar. Pero si no gana, no deberá considerarse el ser más desgraciado del mundo. Ni discutirá la victoria a su oponente. Y mucho menos hará trampas para ganar. Jugará por el puro placer de jugar y la victoria deberá tener para él una importancia secundaria. Una victoria conseguida en forma poco limpia no puede satisfacer a nadie. Lo realmente importante es haber competido noblemente. El día que la gran masa de hinchas se percate de la trascendencia de estas consideraciones, el deporte entrará en una etapa gloriosa.

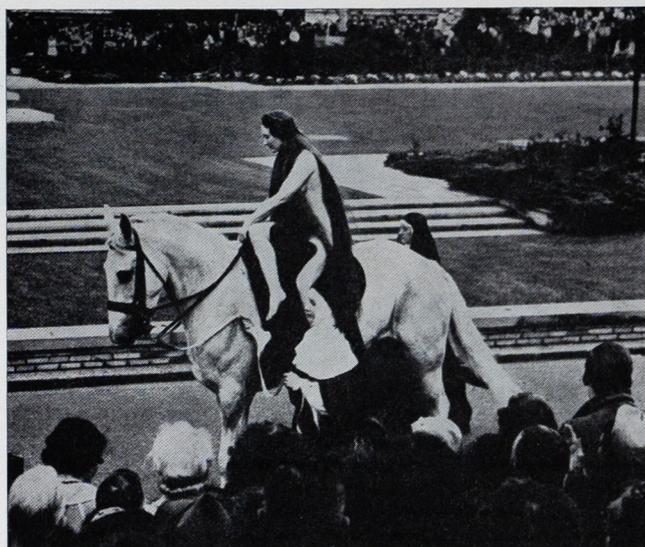


El primer deber de un deportista es el de controlarse en todo momento. El deporte es, más que nada, una formidable escuela de formación del carácter. El verdadero deportista no se queja nunca, jamás protesta las decisiones del árbitro y encaja los golpes sin inmutarse. Aprende a ser modesto y a no vanagloriarse por sus hazañas.

El lema olímpico «Lo importante no es vencer, sino competir, como lo que importa no es el triunfo sino la forma como se ha luchado», resume el espíritu deportivo y es el que nos permite distinguir los deportistas de los que no lo son. El espíritu deportivo es una disposición de ánimo que define al caballero. Puede existir un espíritu deportivo sin que exista deporte. Lo que no puede existir jamás es deporte sin espíritu deportivo. Sería un cuerpo sin alma.

LA "STREAKER"

Lady Godiva



La ciudad inglesa de Coventry celebra desde hace 900 años el célebre «streaking» medieval de su paisana lady Godiva. Se calcula que una multitud aproximada de 100.000 personas presencia cada año la cabalgata simbólica de la moderna Godiva por las principales calles de la ciudad, por donde se ha levantado un monumento a la famosa nudista.

Raro es ahora no leer en la Prensa, de vez en cuando, la noticia de algún streaking protagonizado indistintamente por jóvenes de ambos sexos. Parece que esta moda, iniciada en EE.UU., se ha extendido con rapidez.

La noción del desnudismo como táctica eficaz para alcanzar un fin premeditado inicia sus raíces en el origen de los tiempos. Pueden repasarse las mañas femeninas urdidas por tantas y tantas coquetas a lo largo de la Historia. En el campo masculino poseemos también variados ejemplos de deliberado streaking para protestar por determinadas reformas educativas.

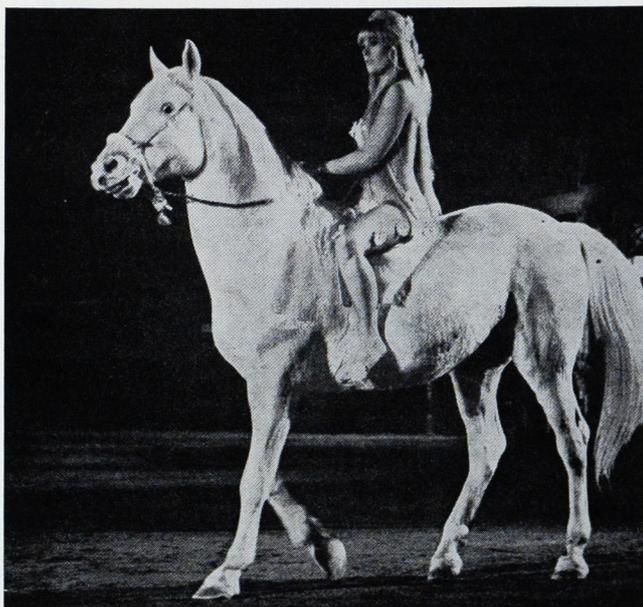
Pero quizás sea la famosa lady Godiva de Coventry la precursora y el mejor arquetipo de «streaker» contestataria que registra la Historia.

Según la tradición, hace 900 años, las arbitrariedades de Leofric, despótico gobernador danés, señor de Coventry, alcanzaban su punto máximo: perseguía a la Iglesia, tiranizaba a la nobleza local y oprimía con impuestos abusivos al pueblo. Su esposa, lady Godiva, poseía sin duda un carácter resuelto. Viendo al pueblo sojuzgado y arruinado, se presentó ante su marido, Leofric, para rogarle que suavizara los onerosos gravámenes que pesaban sobre sus paisanos. Leofric, «conociendo el extremado pudor de su esposa», le ofreció, burlándose, atender las peticiones de la plebe bajo una condición tan malévolamente violenta: la de que lady Godiva atravesase la ciudad de una parte a otra a caballo y completamente desnuda.

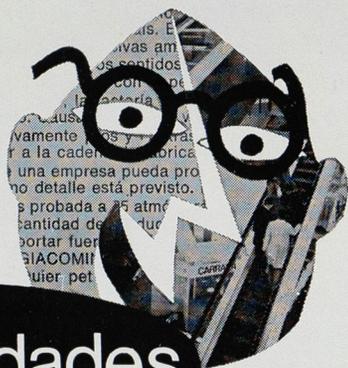
La señora se quedó, según parece, un tanto sorprendida. Pero cuando reaccionó, le tomó la palabra, y «vestida sólo con su larga cabellera» cruzó montada en un blanco corcel la villa de Coventry, entre la estupefacción y los comentarios de las gentes, que no daban crédito a tan desconcertante espectáculo.

Por supuesto, el sorprendido y aturrido Leofric se vio obligado a cumplir su promesa, y tan escarmentado quedó que cambió por completo su vida, comportándose devotamente y fundando una abadía benedictina, a instancias de su mujer. Por su parte, lady Godiva, se convirtió en una especie de heroína local, admirada por todos.

Desde tiempos inmemoriales una cabalgata anual conmemora en Coventry la audacia de lady Godiva, arquetipo y precursora del exhibicionismo contestatario, ante cuya hazaña palidecen hoy las fugacísimas salidas nudistas de los audaces y lanzados imitadores de hoy...



Kim Novak, resplandeciente de belleza y ligeramente tapada por unas flores, encarna, en la pantalla, a la osada condesa medieval, arquetipo y precursora de los audaces streakers del siglo XX.



curiosidades

- En 1761 el astrónomo francés G. Legentil guió una expedición a la India para observar en las condiciones más favorables el paso del planeta Venus delante del Sol. Pero, llegado con retraso por causa de incidentes en la navegación, esperó durante ocho años en el mismo lugar para observar en el mismo lugar el paso sucesivo. Cuando llegó el ansiado momento sufrió una enorme desilusión, ya que el cielo quedó varios días completamente encapotado.
- Un redactor radiofónico encargado de entrevistar a un multimillonario escocés, le pregunta:
—¿Podéis explicarme cómo habéis logrado tanta riqueza?
—Es una larga historia —contesta el entrevistado—, y puesto que va usted a registrar la conversación en magnetófono y no tiene, por lo tanto, que escribir, permítame que apague mientras tanto la luz.
—No es necesario —contestó el reportero levantándose—. Ya lo he comprendido todo.
- Si es verdad que el beso es el lenguaje del amor, ¡afortunados los tartamudos!
- En opinión del famoso radiólogo Timothy Healey de Barnsey, la reina Isabel I, uno de los soberanos más importantes de la historia de Inglaterra, era, en realidad, un hombre. Healey funda su teoría en indicios concluyentes. Isabel, niña, fue enviada a Bisley Village (condado de Gloucester) a consecuencia de la peste que azotaba a Londres. Resulta que la niña murió allí y cuando el rey fue a visitarla, los cortesanos que la custodiaban por temor a «Barba Azul», vistieron a un niño con las ropas de la princesa. Otro caso famoso es el de Tutankhamon, el rey niño egipcio que según algunos egiptólogos se trata de una mujer.
- Siguiendo con el tema anterior. ¿Quién nos asegura que el glorioso «Babieca» no era una simple yegua?
- La creencia de que el aura humana (halo o campo de luz que el cuerpo proyecta alrededor suyo) era un fenómeno eminentemente místico, observable sólo en el ambiente de santidad de algunas personas privilegiadas, se ha quedado anacrónica. Hoy en día, a través de la cámara fotográfica «Kirliam» se pueden hacer visibles estas emanaciones que todo ser humano proyecta en torno suyo. Con esta cámara se puede observar incluso cómo perdura el aura en miembros amputados. El beneficio que se puede sacar de esta cámara en medicina es extraordinario ya que el aura en partes enfermas es de otro color, pudiéndose así detectar enfermedades ocultas incluso a los métodos científicos.
- Siguiendo sobre el divertido tema de la muerte. Se dice que la muerte por ejecución es instantánea, que el reo no sufre. Pero esto no es verdad. Pues el cerebro sigue funcionando durante dos o tres minutos. Existe un caso escalofriante que refrenda esta teoría, realmente presenciado y debidamente registrado, de la época de la revolución francesa. Se había decapitado a un supuesto traidor y el verdugo alzó la cabeza, asiéndola por los cabellos (¿cómo harían esta operación tan cinematográfica los verdugos si el reo era calvo?) y dijo: «Esta es la cabeza del traidor». Los que presenciaban la ejecución —¡entonces las ejecuciones eran públicas y constituían una fiesta!— quedaron aterrados al ver que los labios decían silenciosamente: «¡Mentira!».

Nueva unidad de Peróxidos Orgánicos de SOLVAY - LAPORTE en Brasil

SOLVAY & Cie. Bruselas y LAPORTE INDUSTRIES Ltd. Londres (Gran Bretaña) comunican su decisión de fabricar peróxidos orgánicos en Brasil dentro del marco de una nueva filial en vía de formación, INTEROX DO BRASIL.

SOLVAY y LAPORTE se cuentan actualmente entre los mayores productores mundiales de peróxidos orgánicos. Estos productos son efectivamente producidos por sus filiales comunes PEROXID-CHEMIE GmbH en la

República Federal Alemana, INTEROX CHEMICALS Ltd. en Gran Bretaña e INTEROX CHEMICALS PTY Ltd. en Australia, así como por sus sociedades asociadas en España, Francia y África del Sur.

La planta será instalada en el mismo lugar que la principal filial de SOLVAY en Brasil —Industrias Químicas Eletro Cloro S. A.— en Elclor.

Los procesos de fabricación puestos en obra en esta unidad reúnen

los últimos adelantos de la técnica LAPORTE/SOLVAY en dicho sector y han sido cuidadosamente estudiados para cubrir las crecientes demandas de los productores brasileños de polímeros y de resinas de poliésteres no saturados.

El final de la construcción está previsto para principios de 1976 pero las ventas de productos importados por mediación de la nueva filial se iniciarán a finales de 1974.

HUMOR

Sonría usted... si quiere

En la actualidad, para determinar el grado de personalidad que pueda tener un aspirante para desempeñar con eficiencia, un empleo en empresas de importancia, además de sus títulos académicos o de sus habilidades manuales, se les somete a exámenes psicotécnicos.

Los elementos de juicio que se derivan de esos exámenes, son interesantes, y en muchos casos sirven para confirmar una opinión y admitir sin reservas al aspirante y otras defraudan las esperanzas más optimistas que en principio, se tenían a favor del solicitante.

El asturiano de Oviedo, que en estos últimos tiempos, anda mucho por los Estados Unidos, oía hablar con frecuencia de los exámenes psicotécnicos y de su importancia experimental.

Habló de este asunto con su amigo el americano para saber además, si eran tan importantes como decían esas cuestiones.

El americano le dijo que él no era especialista en esas cuestiones, pero que con mucho gusto lo llevaría a ver a unos amigos que regentaban un instituto psicotécnico.

Y en la primera oportunidad fueron a verlos.

El psicoanalista se extendió en consideraciones técnicas y explicó al asturiano de Oviedo, todo el complejo mecanismo psíquico que implicaban aquellos exámenes y para darle un ejemplar típico, de una faceta específica e interesante de los mismos, le dijo que le iba a presentar una experiencia práctica de lo que era la asociación de ideas, clave de factores decisivos, para determinar el grado de inteligencia.

A ese efecto, mandó llamar a uno de los aspirantes que se examinaba en aquellos momentos y que había sido remitido por una destacada empresa.

A los pocos momentos se presentaba el candidato que tenía un título académico y el psicoanalista le dijo que le iban a formular una serie de preguntas para determinar su capacidad en asociación de ideas.

Y esta fue la primera pregunta:

Una falda corta, muy corta y unos labios que producen placer, para usted que no tiene antecedentes, ¿qué es?

El analizado contestó sin titubear:

«Un escocés cuando toca la gaita».

El asturiano de Oviedo se sonrió y miró para su amigo el americano.

La segunda pregunta, pues eran tres, las que computaban esta sección psicotécnica, fue la siguiente:

Es invierno y usted está en la cama y de pronto siente algo muy agradable, cálido y suave, que se pone a su lado. ¿En qué piensa usted de momento? ¿Con quién asocia este hecho?

Sencillo, dijo el preguntado. La cosa está clara.

«Una bolsa de agua caliente».

El asturiano de Oviedo, hizo un gesto de duda, miró a su amigo el americano, con sonrisa de incredulidad, pero se calló.

Y ahora va la tercera y la última.

Si usted es un joven apuesto, alegre y jovial y de pronto siente que un par de brazos rodean su cuello, ¿qué piensa? ¿Con quién asociará la idea de ese hecho?

Pues no hay duda de ninguna clase, dijo el aspirante al empleo.

«Con un luchador de judo».

¡Sobresaliente!, informó el psicoanalista.

El asturiano de Oviedo, volvió a mirar a su amigo el americano y ya sin ninguna sonrisa en los labios, le dijo:

Pues a mí me hubiera dado suspenso en las tres preguntas. Yo siempre pensé otra cosa.

Sin embargo, le dijo a su amigo. Habría que ver el resultado que obtienen las empresas con los exámenes que realiza este instituto. Porque... ¿mira que asociar una falda corta muy corta y unos labios que producen placer con un escocés cuando toca la gaita?

A este americano habría que invitarlo que vaya a un cine de Oviedo dos o tres veces y que se pase algún tiempo por las cafeterías.

¡O simplemente! Que se dé una vuelta por el Campo de San Francisco al caer de la tarde.

EMELLE



De "Jours de France".

